



**1 de Octubre de 2011**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de Mi Luz en vuestras almas.

Hijos míos, quiero que meditéis este mes a Corintios, hacedlo, hijos míos. Es la Palabra de Mi Hijo para la salvación del mundo. También os digo que estáis en el mes del Rosario, de mi oración preferida. Os digo, hijos míos, que en este mes hagáis tres Rosarios: uno a Mi Dios Padre Creador, a Mi Hijo el Salvador y al Espíritu Santo, Mi Esposo Santificador. Hacedlo, hijos míos, con las intenciones que vosotros tengáis en vuestras almas. Pedidle, pedid, porque a todo el que pide se le dará. Sed humildes, hijos míos y sed buenos, fortaleceos con la Santa Comunión, el Cuerpo y la Sangre de Mi Hijo, que os llenará de sabiduría, de amor, de esperanza y de salvación. ¡Qué pocos hijos me rezan, me piden!

El mundo está atravesando un momento muy delicado para la salvación de las almas. Dicen que aman, dicen que quieren a Mi Dios, a vuestro Dios, pero después le dan la espalda y hacen sus albedríos. Vosotros, hijos míos, sed constantes en la oración, sed perfectos en la oración, amad mucho a la oración y a la Iglesia y a Mí que Soy Madre de la Iglesia. Venid a Mi Corazón, hijos míos, ¡tantas veces os lo he dicho!, que vengáis y pidáis a Mi Corazón Inmaculado, que este Corazón triunfará. Pero antes tenéis que pasar ¡tantas cosas!, ¡tantos dolores!, ¡tantas guerras!, ¡tanto sufrimientos!, ¡tanta agonía!, ¡tanto dolor! Y es así, hijos míos, que el Cielo no se gana sin Cruz. Y Yo, vuestra Madre, que estoy aquí con vosotros, como en tantas partes del mundo, dándoos esta catequesis para que vosotros os amamántéis de Mis Palabras. Llevadlas siempre en vuestros corazones. Id a Dios, id a vuestro Dios, a Mi Dios, Él no fallará nunca, hijos míos. Si Yo estoy aquí es porque el Padre, Mi Dios Creador, me manda a vosotros para daros estas enseñanzas.

Id a Mi Hijo. Coged el Evangelio, hijos míos, cogedlo todos los días. No falléis ningún día de ir a la Iglesia. Sí, hijos míos, vosotros sois hijos de la Luz, porque Yo Soy Luz y todo el que viene aquí, a Faro de Luz, mi Casa, ya tienen Luz para siempre. No os preocupéis por aquellos que os maldicen y que hablan mal de vosotros y que dicen que todo es mentira. Rezad por ellos, pedid por ellos, también son mis hijos y también Yo quiero que vosotros pidáis Conmigo por la salvación de ellos.

Mi Corazón sangra, hijos míos, Mi Corazón sangra y los hombres cada día me ponen espinasy clavos, a Mí y a Mi Hijo, por tantas ingratitudes que los hombres tienen y hacen en el mundo y no se dan cuenta de su condenación, ellos mismo están cavando su fosa, aquellos que no aman a su Dios. Pero por eso vosotros estáis aquí, hijos míos, para pedir por ellos Conmigo, para que se salven todos, para que vean la Luz. Para que Mi Dios, vuestro Dios, baje su Mano a

sus corazones y vean, ellos, unos y otros, que Dios les mira y les quiere. Que Dios está ahí, detrás de todo. Aunque Él sufre también porque son criaturas Suyas, son creadas por Él. Por eso cuando una hija Mía aborta, hijos míos, deshace Mi Corazón y El Corazón de Mi Dios, Mi Creador y su Creador. Pedid mucho por esas hijas, esas pequeñas Mías, que no saben lo que hacen. Vosotros, hijos míos, que estáis aquí, como en tantos lugares del mundo, pedid para que no haya esos pecados tan horribles. Hijos míos, si supierais vosotros qué es el infierno, todos vosotros os pondríais de rodillas todos los segundos del mundo para no ir a ese lugar maldito. Satanás está haciendo mucho daño a las almas de Mi Corazón.

Vosotros, hijos míos, sed faro, puente de vuestros hermanos e id caminando por el mundo dando la Luz y llevando Mi Mensaje al mundo.

Hijos míos, esto es Faro de Luz, esta es Mi Casa, esta es vuestra casa, que será una casa grande. Ya lo es, porque ya vosotros habéis hecho esta Casa grande. Venid a este lugar siempre que podáis para pedir por vosotros y por el mundo. Pedid especialmente por España, vuestra España, Mi España, Madre que siempre he sido y soy de todos vosotros. Pedid también por Italia. Sí, hijos míos, Alemania y Francia. Y esos países africanos que tanto dolor están teniendo. Pero ya os dije hace tiempo, y os vuelvo a repetir, que esos hijos míos que mueren de hambre, de sed, de miserias, todos están y van al Cielo. ¿Quién tiene que merecer el Cielo? ¿Aquellos que tienen todo? En el mundo muchos lo tienen, pero si no saben administrarlo ¡qué dolor van a tener, hijos míos! Sed sencillos, sed humildes, sed fuertes y pedid a vuestro Dios la salvación vuestra y la salvación del mundo.

Hijos míos Yo os dejo Mi Paz, os doy Mi Paz y quiero que todos los que podáis beséis el suelo por la conversión del mundo y vuestra.

Ahora, hijos míos, Mi Dios Creador os da la bendición, Dios Padre Creador del hombre, Mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo, Mi Esposo Santificador y Yo, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Hoy, hijos míos, está Conmigo mi niña Teresita, Padre Pío y los Arcángeles. Os están tocando a todos. Ellos están en estos momentos Conmigo y con tantos Ángeles. Sí, hijos míos, Dios lo puede todo, Yo Soy la Madre de todos los hombres, de los Ángeles, de los Santos. Eso así ha sido y lo ha querido Mi Dios Creador.

Adiós hijos míos, adiós pequeños, adiós hijos.

*Ntra. Madre en Faro de Luz.*